

## MUSEO DE ALBACETE

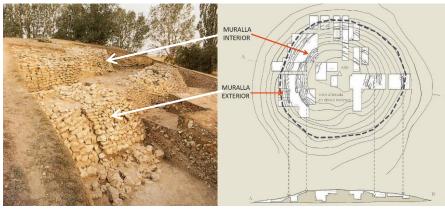
## ABRIENDO VENTANAS EN TIEMPOS DEL COVID-19

© Museo de Albacete









Fotografía y planta del poblado de la Edad del Bronce, según M. Fernández Miranda, M. D. Fernández Posse y C. Martín Morales.

## COSAS PARA TODOS LOS DÍAS EN EL ACEQUIÓN DURANTE LA EDAD DEL BRONCE

Hacia el año 2.200 antes de nuestra era (a.n.e.) un grupo humano estableció su poblado en un espacio de la llanura albacetense: el islote existente en laguna de El Acequión, al que se accedía desde una de las orillas a través de una estrecha franja de tierra. Para defender las viviendas construyeron una ancha muralla circular, formada por piedras dispuestas en posición inclinada. En su interior establecieron las primeras cabañas fueron circulares, fabricadas con postes de madera y techumbre vegetal.

Hacia el año 2.050 a.n.e., tras un periodo de recesión, algunas cabañas habían ido ocupando el exterior de la muralla, siendo protegidas mediante un segundo recinto defensivo, la técnica constructiva fue la misma que la usada en el primero. Además de las cabañas de planta circular se levantaron otras de planta rectangular.

El año 1.950 a.n.e. fue el del fin del poblado de la Edad del Bronce, habían transcurrido 250 años de vida.

Hacia el siglo V a.n.e. la pequeña elevación fue ocupada por algunas viviendas de época ibérica.

Hacia el siglo I de la era cristiana, cerca de la orilla norte de la laguna se estableció una casa de labor romana.

Los análisis realizados en el yacimiento han permitido conocer la evolución del paisaje en Los Llanos de Albacete, caracterizado por su planitud y por la existencia de un importante acuífero subterráneo formado por la filtración de aguas de lluvia y de riachuelos, lo que se conoce como endorreísmo.

Hasta aproximadamente el año 2.200 a.n.e. el paisaje estaba formado por encinas, carrascas, alcornoques, pinos, higueras y sauces, arboleda que requiere abundante agua. Pero en torno a ese año dio comienzo la explotación agraria del entorno, ocasionando la progresiva disminución de pinares en favor de una mayor extensión de los cultivos. Más tarde, coincidiendo con el tiempo de recesión del poblado, hubo un aumento de pinares y encinares, disminuyeron las gramíneas y apareció el trébol y la genista. Pero finalmente aumentó el cultivo de leguminosas y gramíneas provocando la desaparición del bosque.

A lo largo de los siglos la laguna debió de experimentar distintas subidas y bajadas de nivel, seguramente manteniendo un volumen de agua suficiente, tanto que en el año de 1965 una familia de médicos se ahogó al volcar la barca sobre la que pescaban. A lo largo de la segunda mitad del siglo XX la explotación de los acuíferos subterráneos provocó la disminución del nivel freático. Hoy la laguna está prácticamente desecada y es objeto de cultivos.

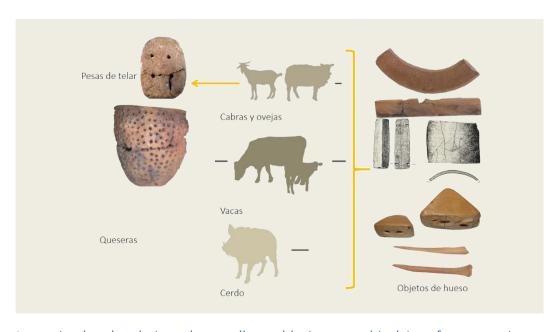


Entre las especies vegetales halladas en los niveles arqueológicos se encuentran las siguientes:

ADORMIDERAS HABAS
ALMORTA LENTEJAS
ATOCHAS (ESPARTO) LINO
CEBADA MIJO
COLLEJAS TÉ DE CAMPO

CORNICABRA TRIGO

ENCINA VID SILVESTRE



Los animales domésticos de aquellas poblaciones prehistóricas fueron ovejas y cabras (25,5%), vacas (16,8%), y suidos (8%), de los que aprovechaban la leche, la carne, el pelo y los huesos (en una de las cabañas se halló un taller para la fabricación de objetos de hueso). En las excavaciones también se han hallado restos de animales no domesticados: caballos (42,2%) y ciervos (7,4%).

La presencia de una gran pieza de marfil africano evidencia que, en aquellos tiempos, ya existía el comercio a larga distancia. Se trata de un cono perforado en la base para permitir el paso de hilos vegetales. Tradicionalmente reciben el nombre de "botones", sin embargo se trata de objetos de adorno seguramente para ser colgados del cuello.



Además de actividades ganaderas y agrícolas, extramuros del poblado la vida tenía como escenario el interior de las murallas, donde se festejaban rituales y celebraciones, como adornos usaron colgantes de hueso, de piedra o de concha, además de pintar los cuerpos con colorantes.

En las cabañas, dentro o fuera según el clima, se realizaban las tareas de molienda, o la fabricación de cerámicas (siempre a mano) en las que conservar alimentos, cocinarlos o comerlos. Hubo telares verticales de los que colgaban grandes pesas fabricadas con arcillas secadas al sol.

Las cabañas eran también el espacio donde se realizaban labores de curtido de pieles, de fabricación de instrumentos de piedra (tallados o pulimentados) para los trabajos agrícolas, y el mantenimiento de los objetos metálicos utilizados para la tala, la caza, y si era preciso para la guerra. No se han hallado evidencias de fundición, aunque sí se conocen los procesos mediante los cuales los metales, esencialmente de cobre, fueron adquiriendo mayor dureza para obtener una mayor durabilidad.



## PARA SABER MÁS:

V. BARCIELA GONZÁLEZ, 2012: "Tecnología del marfil en la Edad del Bronce de la meseta sur (España)", en A. Banerjee, J. A. López Padilla y Th. X. Schuhmacher, eds., en *Iberia Arqueológica nº 16, Elfenbeinstudien, Faszikel 1: Marfil y elefantes en la Península Ibérica y el mediterráneo occidental*, Mainz 2012, 199-214.

M. FERNÁNDEZ MIRANDA, Mª D. FERNÁNDEZ-POSSE, Y C. MARTÍN MORALES, C. 1988, "Caracterización de la Edad del Bronce en La Mancha. Algunas proposiciones para su estudio", Espacio, Tiempo y Forma, serie I Prehistoria, tomo 1, 293-310.

M. FERNÁNDEZ MIRANDA, Mª D. FERNÁNDEZ-POSSE, Y C. MARTÍN MORALES, C. 1990, Un área doméstica de la Edad del Bronce en el poblado de El Acequión (Albacete). Archivo de Prehistoria Levantina XX, 351-362.

Mª D. FERNÁNDEZ-POSSE, A. GILMAN, C. MARTÍN, Y M. BRODSKY, 2008: Las comunidades agrarias de la Edad del Bronce en La Mancha Oriental (Albacete)- Bibliotheca Praehistorica Hispana, Vol. XXV. Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

R. LLORACH, D. RIVERA, C. OBÓN, C. MARTÍN, Y Mª D. FERNÁNDEZ POSSE, 2000: Estudio de los restos vegetales arqueológicos del yacimiento "El Acequión". Albacete, IEA, Albacete.